

EXPECTATIVAS DEL CRITICO DE ARTE

CARLOS SILVA (VENEZUELA)

~~PALABRAS DEL DR. CARLOS BIEVA, DIRECTOR DEL MUSEO DE BELLAS ARTES
EN EL ACTO DE INSTALACION~~

~~Señor Presidente del Consejo Nacional de la Cultura,
Dr. José Luis Alvarado
Presidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte,
Sr. Ben Haulka
Sr. Presidente del Capítulo Venezolano de la Asociación Inter-
nacional de Críticos de Arte,
Dr. Rafael Pineda
Señoras, Directores de Museo, Representantes de la Crítica,
Artistas, señoras y señores~~

Después de la suculenta narración mirandina de Rafael Pineda es notorio que las palabras mías van a ser, además de mucho más breves, bastante más áridas, puesto que creo que ya se han agotado todos los artilugios del idioma castellano en el buen lenguaje de nuestro incomparable Rafael Pineda.

Más que nada ~~me~~ desearía señalar algunas expectativas como crítico de arte que hago más que como Director del Museo de Bellas Artes. En ~~el año de~~ 1978 tuvimos aquí en el Parque Central un Congreso y un Encuentro de Críticos de Arte de Iberoamérica y de Artistas también de Iberoamérica, considero fue un gran momento y veo que mucho de los que entonces participamos lo estamos ahora y, sin embargo, yo diría que curiosamente había tres expectativas que podíamos esperar de aquel Encuentro. Uno, relacionado con la producción artística y con el intercambio y con la vida propiamente del objeto artístico y su relación entre los países iberoamericanos. El otro que está siempre subyacente a

las expectativas de todo Congreso es el conocimiento personal, el intercambio de ideas, de noticias entre todos los que nosotros formamos parte de esta comunidad crítica y el tercero, era la conformación, por supuesto, no en un día, sino tomar conciencia e ir contribuyendo para la formulación de un cuerpo teórico sobre el arte latinoamericano y proveniente de América Latina.

Una de las personas que más enfatizó en ese momento fue el crítico y amigo de nuestro país Juan Acha, quien con gusto veo que se encuentra aquí representado. De esos tres puntos se cumplieron dos, el primero fue realmente desbordó todas las expectativas, todas las esperanzas en cuanto al intercambio artístico entre los países de América Latina y especialmente con España país con el cual se hicieron, a través, por ejemplo del Museo de Bellas Artes más de dos años de exposiciones, de investigaciones que culminaran por cierto con la primera muestra de un artista venezolano Omar Carreño, quien ^{presentará} ~~hace~~ una muestra de más de cien obras en el Museo de Arte Español Contemporáneo de Madrid, el próximo noviembre.

El segundo punto ~~el~~ también creo que fue bastante satisfactorio en cuanto al intercambio de mas que saludos de noticias, de visitas, de todo ese fervor que suele rodear este tipo de reuniones, sin embargo, el tercer punto que sería la aproximación a ese mundo teórico a ese cuerpo de crítica de arte sobre el arte latinoamericano y desde una óptica o desde alguna conceptualización latinoamericana parecería que todavía anda algo errática sin que por supuesto queramos hacer una especie de suma teológica de la crítica del arte latinoamericano.

Creo que la realización del Congreso XVII de la AICA en Venezuela reviste, para mí especialmente dos significados, uno que se pueda robustecer y poner al día aquel planteamiento que se hacía en aquel entonces y que no se ha dejado luego de plantear especialmente por Juan Acha sobre la producción de teorías en América Latina y sobre América Latina para no decir que andamos produciendo artes ciegas, sin poder decir algo razonablemente sensato sobre ello y el otro punto o el otro deseo sería que nos llevara a una reflexión de lo que ha pasado y está pasando con la crítica de arte en América Latina y concretamente en Venezuela, sería prácticamente tema de una ponencia simplemente dejaría planteado ahora algún tema ya conversado con algunos de nuestros colegas.

Especialmente en este año de la celebración del Bicentenario en que los Museos, sean del Estado, sean privados, Galerías de Arte y otros, ya sean de la capital como del interior del país, han tenido una actividad verdaderamente incesante de exposiciones, congresos, publicaciones en un cierto sentido, ya aclararé cual, parecería y, esto es una impresión que doy como crítico que nuestra crítica de arte, salvo algunas excepciones se ha ido quedando un poco como perpleja, un poco como rezagada ante esta avalancha de vigor, tanto del arte nacional, del arte producido en Venezuela y una buena muestra la tenemos en la Bienal, en el Salón de los Jóvenes, en lo que ya señalaba antes Rafael Pineda, como en aquello que ha venido del exterior con exposiciones tan incomparables como *Arte Colonial del Ecuador y Perú.*

dd

Estará pasando este momento de perplejidad diría yo, de asombro en toda América Latina en relación muy desigual con la riqueza de la producción, son los mismos fenómenos lo que lleva a que incluso la televisión en Venezuela ha ido - a mi juicio - desplazando la prensa escrita ya no en la noticia, sino en juicios de valor y que naturalmente tienen a su favor la enorme audiencia. Qué está pasando con nuestra crítica de arte? Basta decir que es que están muy atareados o que estamos muy atareados? Que los museos nos han llevado, prácticamente lo que yo he sido - salvo un libro que publiqué en los últimos cuatro o cinco años - en hacer un master en introducción de catálogos, puede ser; puede que sea ello que estamos todos muy ocupados, pero yo creo que en todos los países los críticos de arte están preparándose en muchos eventos; no hace más de una semana crucificamos una vez más a nuestro Rafael Pineda encomendándole el Comisariato de la próxima Bienal de Venecia, es decir, que no hay quien no tenga que hacer aquí y que no esté ocupado y trabajando mucho. Dentro de esas excepciones que tengo bastante ~~de~~ frete a mí, de trabajo cotidiano hay una deserción o cierto cansancio de la pluma por no decir de la mente que un crítico venezolano Pablo Antillano señaló en un artículo ^{publicado en} ~~publicado en~~ El Nacional llamado "Silencio". No comparto todo lo dicho en ese artículo, pero sí gran parte de él en cuanto a este rezago o momento de vacilación de nuestra crítica de arte en Venezuela; es de esperar que ello no suceda en toda América Latina y si sucede, ~~en~~ averiguemos el por qué. Espero, pues, que la realización de esta edición del Congreso Extraordinario de la Crítica en Venezuela nos lleve a remozar nuestro ojo y

nuestra mente crítica nos lleve a trabajar un poco más a no olvidar realmente lo que somos por otros trabajos mas ansilares y a continuar en esta universalidad de la crítica de arte, de tal modo que el vigor de la crítica de arte en Venezuela, al menos se muestre tan consistente como los planteamientos de los artistas venezolanos.

~~Muchas gracias.~~